



www.senado2010.gob.mx

www.juridicas.unam.mx

EL ASEDIO A GAZA Y LA IMPOSIBLE DEMOCRACIA EN PALESTINA

Carlos Martínez Assad

DÍAS DE GUARDAR

Algo aún más grave de lo usual acontece para que Israel haya decidido su ofensiva contra Gaza, llamada “Operación plomo fundido”, en shabat, el 27 de diciembre de 2008, es decir, el día en que según la tradición judía, Dios descansó y por lo cual se convirtió en jornada de observancia obligatoria. El día que anuncia la primera estrella y todo el trabajo humano, incluso el motorizado, se detiene. ¿Cómo se pudo usar el teléfono o la computadora para dar las órdenes de ataque de sus 80 aviones de caza, qué botón tuvo que apretar el militar para lanzar los obuses de 155 milímetros cada veinte minutos sobre una población en que no se distingue sexo ni edad? A ese cuestionamiento ético podría responderse con la permisividad de la norma en ciertos casos, como una amenaza extrema.

En verdad eso no importa, sino los 250 muertos y 700 heridos de la primera incursión, el mayor ataque en 40 años que dejó entre la mayoría de víctimas a un grupo numeroso de civiles aunque el principal blanco fue un cuartel de policías —no de militares— donde quedó la mayoría de los 150 muertos de HAMAS. Pero ¿se puede vivir en Gaza y no ser de HAMAS? Acaso solamente puedan hacerlo los muy pequeños palestinos que viven la solidaridad de quienes le rodean aunque no puedan entender con exactitud la causa de los ataques. El jefe de la policía, Taufic Yaber, el jefe de los servicios de seguridad, Ismael Yabari, y el gobernador, Abud Ahmad Ashur, de la Franja de Gaza se contaron entre los muertos. Los acontecimientos, cuando la barbarie apenas dejaba sus primeras víctimas hicieron decir al periodista Robert Fisk, quien sigue día con día desde hace varios años lo que sucede en Medio Oriente: “Si documentar es, como sospecho, dejar constancia de las irresponsabilidades de la humanidad, los últimos días de 2008, constatan mi visión”.

Ismael Haniyeh, líder de HAMAS, afirmó que nunca se vio un ataque semejante, aunque con seguridad 1948 y 1967 son para él fechas distantes, Fawzi Barhum, vocero de la organización advirtió amenazante que volverán los ataques suicidas en las ciudades de Israel. Todos han aprendido en esa región aquella sentencia bíblica de “Ojo por ojo...” Por su parte Ehud Olmert dijo: “Esta organización terrorista, HAMAS, perjudica a los dos pueblos. Israel no está contra el pueblo palestino, sino contra HAMAS, que promete la destrucción de Israel”. Y en la justificación está la lluvia de 10 mil cohetes Qassam disparados por HAMAS contra Israel durante 8 años, aunque sólo dejó 21 civiles muertos.

El problema de la seguridad nacional es el argumento más reiterado por los gobiernos israelíes cuando se trata de hacer frente a los juicios de los organismos internacionales, de los países y de las personalidades que critican las formas de sometimiento de la población en Palestina. Por eso Israel dio la misma justificación respecto a los cohetes disparados por los palestinos, para las dos operaciones bélicas previas realizadas en 2006: “Lluvias de verano” y “Nubes de otoño, cuando entre el 25 de junio y finales de noviembre murieron más de 400 palestinos y mil 500 quedaron heridos. El 27 de junio de ese año la Fuerza Aérea Israelí destruyó 6 transformadores de la única central eléctrica de la Franja de Gaza, que suministra más de 40% de la energía a esa zona. Estrategia semejante a la utilizada contra Hezbolláh en Líbano en el siguiente mes de julio castigando no solamente al supuesto enemigo, sino al conjunto de la población ¿No hay una estrategia en eso de hacer retroceder en términos económicos a un país, destruyendo su infraestructura y dejarlo fuera de la competencia por la supervivencia en la zona?

La descripción de EL País del 28 de diciembre de 2008 de lo sucedido ese fin de shabat es por demás impresionante: el ataque a HAMAS dejó en Gaza “Ristras de cadáveres cubiertos

por improvisadas mortajas yacían en las calles de la ciudad de Gaza, convertidas en paisaje de destrucción. Amasijos de hierros que hasta ayer fueron edificios y hombres a la carrera que trasladaban heridos ensangrentados”.

El ataque ocurrió por la mañana cuando salían los niños de las escuelas. El portavoz del ejército israelí declaró: “Las fuerzas de Defensa de Israel ampliarán sus operaciones a medida que las circunstancias lo requieran”. “No será fácil y no será breve”, presagió Ehud Barak, el ministro de la Defensa Israelí. Por su parte el gobierno de la franja de Gaza clamó venganza: “HAMAS continuará la resistencia hasta la última gota de sangre”. Fue el día más sangriento en veinte años de conflicto desde 1987 cuando en el contexto de lo que sería la Primera Intifada, surgió HAMAS.

Después de las incursiones aéreas del final de 2008 vinieron las explicaciones posibles, que si Israel realizó una ofensiva diplomática para recabar apoyos internacionales para el ataque a Gaza, que si incluía un acuerdo con el gobierno de Egipto. Y que si la legítima defensa no ampara los actos de represalia, que es lo que Israel ha perpetrado en Gaza no sólo por ese medio, sino a través del bloqueo que ha mantenido en contra de la población civil durante años. Hasta el cardenal Renato Martino, ministro de Justicia y Paz del Vaticano, comparó por esos días a Gaza con un “gran campo de concentración”. Frase semejante a la que hace algunos años valiera una fuerte crítica al novelista José Saramago, que llegó al límite al igualar sin matices a Jenin con Auschwitz. Sin embargo no es sino una más de las expresiones agresivas que suelen manejar las partes, tanto palestinos como israelíes han hablado de acabar con el otro.

El hecho es que en tres días se podían contar ya 350 muertos y 1 600 heridos. Y todo indicaba ya la próxima invasión terrestre. Las reacciones se dieron de inmediato en el mundo

árabe, que prefiere no comprometerse demasiado. De parte de todos los bandos se ha criticado el “excesivo uso de la fuerza” por parte de Israel sobre una población empobrecida y con armas rudimentarias comparadas con las de alta tecnología que el mundo ha permitido poseer a Israel y no así a otros estados de la región (véase el caso de Irán).

No se busca una defensa del armamentismo, pero no es fácil explicar cómo ha podido mantenerse esa situación a lo largo de varios años contra las leyes internacionales, así como las condiciones para una de las acciones violentas más desmesuradas por parte de Israel. Incluso la cancelación de asentamientos israelíes en la Franja de Gaza desde el 2005 —no así en Cisjordania, donde han aumentado— ahora permite suponer que ese hecho facilitaba el trabajo para la invasión que se anunciaba con el fin de detener a HAMAS.

Juan Miguel Muñoz reportó lo acontecido cuando la policía israelí desalojó a colonos de una casa en Hebrón, apenas unas semanas antes de la operación en Gaza, lo cual evidencia las tensiones que se viven en Israel. Unos 600 agentes expulsaron a cerca de 250 fanáticos procedentes de Cisjordania que se habían atrincherado allí para acatar el fallo del Tribunal Supremo dictado hacía tres semanas. Antes de la acción, el líder Baruch Marzel, expresó: “Lucharemos con todo nuestro poder. Estamos salvando al Estado de Israel. Si no podemos vivir en esta casa, tampoco podremos vivir en Tel Aviv o Haifa”. Desde hace meses se vivía esa suerte de “guerra religiosa”, como la calificó un adolescente de Toronto que estudia en una escuela talmúdica de Jerusalén. “Desde los asentamientos han asaltado pueblos palestinos, incendiando docenas de vehículos, profanando tumbas musulmanas y mezquitas, atacando a los soldados israelíes, pinchando las ruedas de sus vehículos, cortando carreteras, arrancando olivos... Los oficiales del Ejército israelí acusan a los jóvenes

judíos de prender la mecha de los continuos altercados de los últimos días en Hebrón, que cuenta con 180 000 habitantes palestinos y 600 colonos que viven incrustados en el corazón de la ciudad, protegidos por más de mil militares. “No pueden permitirse progroms en Israel”, dijo el primer ministro Ehud Olmert.”¹

Otro día festivo, al término del shabat comenzó la invasión por tierra, era el sábado 3 de enero de 2009. Difícil de entender el significado para invadir ese día, cuando poco antes de los eventos que han puesto en jaque al Medio Oriente: la circulación de un auto conducido por un árabe en el feriado para ir a visitar a su novia, provocó un tumulto que la policía israelí hubo de desactivar. En este conflicto con el que comenzó el 2009, el mismo día festivo se planteó desde otra perspectiva. El sábado 10 de enero la ONU resolvió por unanimidad –sin el voto de Estados Unidos, que se abstuvo– que los organismos internacionales permitieran introducir ayuda humanitaria, pero las fronteras fueron cerradas por Israel para impedirlo alegando que se trataba del shabat. Fue el caso de la UNRWA (United Nations Relief and Works Agency for Palestine Refugees in the Near East) que reanudó sus actividades después de una suspensión de 24 horas en protesta por la muerte de uno de sus conductores bajo el fuego israelí, pero no logró que sus convoyes entraran en Gaza para asistir a las 900 mil personas que viven con su ayuda.

El Estado de Israel parece estar dispuesto a todo para borrar del mapa apenas 330 kilómetros cuadrados de esa diminuta franja sobrepoblada por un millón y medio de palestinos. Y, de nuevo, contraviniendo ese mínimo sentido de respeto a lo religioso en las operaciones, se destruyeron 10 mezquitas, una de ellas de 850 años de antigüedad, sin importar hacerlo en

1 El País, 5 de diciembre de 2008

las horas del rezo musulmán, con lo cual aumentó el riesgo de causar todavía más bajas entre la población civil.

HAMAS Y LO RELIGIOSO

¿Por qué la insidia contra el simbolismo religioso? Cuando con razón siempre se exige el respeto a las sinagogas y a los lugares sagrados de los judíos como se exige en cualquier sitio del mundo respecto a los de otras religiones. Algo que contiene la Resolución 181 de la Asamblea General de 1947, según se lee en su capítulo 1: “No serán denegados ni vulnerados los derechos existentes respecto a los Lugares sagrados y a los santuarios o edificios religiosos”. No está demás recordar que la Segunda Intifada en el 2000 comenzó cuando Ariel Sharon se presentó en la Explanada de las Mezquitas en Jerusalén, un acto calificado como desafiante y provocador.

Quizás la decisión está vinculada con el origen religioso de HAMAS, desde que en 1971 el sheik Ahmed Yassin entró en Gaza, procedente del Cairo donde se había adherido a los Hermanos Musulmanes, movimiento nacido en los años 20 en Egipto y declarado ilegal por ese gobierno y de otros países árabes como Siria. Esa fue la razón por la que el mismo Ariel Sharon auspició a trasmano la creación de mezquitas, cuando la religión musulmana no tenía el significado perverso que ahora le atribuye el pensamiento occidental.

Yassin dejó en 1982 a los Hermanos para crear primero el grupo palestino Gloria a los combatientes. Después de haber purgado un año en prisión, fundó el movimiento de resistencia islámico, HAMAS por sus siglas, el 9 de diciembre de 1987 en Gaza, unido a seis de los Hermanos Musulmanes junto con los Hermanos Jordanos; fue entonces que comenzó la Primera Intifada.

La nueva organización rompió con la política precedente de los Hermanos Palestinos, que evitaba la resistencia activa con Israel en los territorios ocupados desde 1967, para privilegiar un trabajo de reislamización de la sociedad. El 1988 aceptó la carta que pugnó por la creación del Estado islámico en Palestina. El ala militar de HAMAS, las brigadas Ezzedine Al-Qassam, fue creada en 1989. El movimiento se benefició al principio por la atención que Israel dispensaba a su confrontación con la OLP de Arafat y también por el crecimiento de su vocación por la lucha armada. Yassin fue el líder espiritual de HAMAS y como tal se pronunció por la reislamización antes que por la lucha armada; paradójicamente en 1989 fue condenado a prisión perpetua por Israel. Según la herencia de los Hermanos Egipcios, la reislamización podría conducir a la liberación de Palestina. Para la *jihad* la liberación es previa. Por su parte HAMAS fue sintetizando las dos líneas de su actuación.

Si la *jihad*, definida ahora de forma limitada a hacer la guerra contra los infieles, aunque su sentido original es hacer una acción en nombre de Dios, está influida por la revolución islámica de Irán. HAMAS ha crecido inseparable de la radicalización de la sociedad palestina después de 1980 debido a la ocupación de Israel, cuando ya 1967 había quedado atrás. Su postura se inscribe también en el islam político del Medio Oriente. En agosto de 1988 fue promulgada su Carta compuesta de 36 artículos, ahí se presenta al movimiento como una rama de los Hermanos Musulmanes palestinos. Su artículo 8, dice: “Dios es su meta, el mensajero y su jefe, el Corán su constitución, la *jihad* su método y morir en nombre de Dios es su más anhelado deseo”. “Su objetivo es liberar Palestina, un bien musulmán”. La Carta no considera las soluciones diplomáticas para resolver el problema palestino porque finalmente esa ha sido la enseñanza desde la creación del Estado de Israel. Ello no justifica necesariamente los artículos 22 y 28 de su Carta que

hacen referencias antisemitas, como aludir a Los protocolos de los sabios de Sion, y mezclarlo todo “Los «enemigos» son asociados a las «logias masónicas, a los Rotarios y a los clubes de Leones», presentados como los instigadores de la Revolución francesa, las últimas guerras mundiales, la creación de las Naciones Unidas y del derecho internacional “para gobernar el mundo”.

¿LA DEMOCRACIA PUEDE SER INDUCIDA?

“Señor Adonis ¿Cómo ve usted la democracia en Palestina, la cual trajo al poder a hamas?
 -La apoyo, pero me opongo al establecimiento de algún estado con base en la religión, aun cuando este sea hecho por hamas.
 -¿Aun cuando libere a Palestina?
 -Sí, porque en tal caso, sería mi deber combatir a este estado religioso”.²

Las elecciones con las expectativas de Occidente han sido impuestas en el ámbito político de los países arabomusulmanes recientemente con las excepciones de Turquía, Líbano e Israel que tienen sus propios sistemas establecidos desde hace tiempo. Ahora, el proceso más notable fue el de Iraq por su carga histórica del desplazamiento de la casta gobernante de los sunitas del antiguo régimen por la nueva alianza forjada por Estados Unidos, como país ocupante, con los shiitas y con los kurdos. En dicho proceso intervenía Egipto enteramente a favor de su presidente, Líbano con sus elecciones parlamentarias para mantener los frágiles equilibrios con la sorpresa de Hezbollah en el gobierno, aunque las elecciones del mes de junio de 2009 dieron el triunfo a la alianza progresista que llevó a Saad Hariri a encabezarlo como primer ministro. Arabia Saudita se organizó para elegir apenas consejos municipales y finalmente Palestina para mostrar los cambios

² Entrevista a Ali Ahmad Saida, poeta sirio, candidato al Premio Nobel Dubai TV, 11 de marzo de 2006.

tras la muerte de Yasser Arafat y la reclusión hospitalaria de Ariel Sharon.

El proceso favoreció, no puede decirse que inesperadamente, al grupo HAMAS. Sin embargo, estaban allí los antecedentes de 1993 cuando la organización se opuso a los acuerdos de Oslo para enfrentar las críticas de estar centrado en la territorialidad y en 1996 rechazó su participación en las primeras elecciones palestinas, haciendo patente sus desacuerdos con la OLP. Después del asesinato de uno de sus artífices, Yehia Ayache, cometió dos atentados suicidas que contribuyeron al éxito de la derecha en las elecciones israelíes. Tendencia que parece repetirse. Ya con el Likoud en el poder, y vencido el Partido Laborista en Israel, Ahmed Yassin, fue puesto en libertad en 1997. HAMAS obtuvo provecho entonces de la Segunda Intifada y la destrucción parcial de la Autoridad Palestina por el ejército israelí, que no puede entenderse sin el odio personal entre Sharon y Arafat. A partir de 2001, HAMAS multiplicó los atentados que fueron vistos por su población como la valerosa respuesta de gente desarmada frente al poderoso ejército de Israel, en una versión que compartió gran parte de la prensa internacional, favoreciendo la causa palestina, coyuntura que por lo demás Arafat no supo aprovechar.

En 2002, Washington, seguido luego por la Unión Europea, clasificó a HAMAS como organización terrorista. El ejército israelí atizó el fuego al asesinar en 2004 a Yassin, el guía espiritual y a Abdelaziz Al-Rantissi, su jefe político. Poco tiempo después murió Arafat y dejó en gran descrédito a su organización que había dominado la escena política durante varios años.

EL FIN DE FATAH

Los procesos electorales en Iraq pusieron en evidencia su significado en países ocupados por la dificultad de hacer funcional un estado que fue creado, paradójicamente, como antes lo fue el de Hussein. Durante el gobierno de James Carter se pensaba que Estados Unidos debía promover los derechos humanos por todas partes y la ONU apoyó sus intervenciones para liberar presos en países de corte autoritario. Ya en el gobierno de Ronald Reagan se criticó no haber promovido paralelamente la democracia y esta pasó a ser la consigna pero, como decía uno de sus asesores de seguridad, promover la democracia no aseguraba la conducción democrática de un gobierno.³

Igualmente no son lo mismo las elecciones realizadas en plena libertad que aquéllas que tienen que ser custodiadas por las armas. Por eso el riesgo de las elecciones en Palestina y el triunfo influido por las presiones del Departamento de Estado de Estados Unidos que encontró respuesta en el sector considerado pragmático de HAMAS, el que promueve la reislamización como algo previo a la liberación. Resultó conveniente para el gobierno estadounidense mostrar la pérdida de centralidad de Fatah, el movimiento que encabezó Arafat y del que es parte el presidente de la Autoridad Palestina, Mahmoud Abbas. El costo, sin embargo, resultaba imposible de pagar.

El presidente de la Autoridad Palestina pidió a HAMAS formar gobierno, al aceptar la renuncia de su primer ministro Ahmad Qorei, después del apabullante triunfo de la organización islámica, que dio 76 sillas al movimiento islámico, en su primera participación electoral legislativa, 43 a Fatah y 13 a otras organizaciones, de los 132 miembros del Parlamento.

³ Dicho por quien lo dijo resultó más importante considerarlo. Samuel P. Huntington, *Civilizaciones en conflicto*, Nexos, enero de 1997.

Los candidatos de HAMAS recibieron la apabullante votación de 440 409 palestinos y Fatah 410 554, de 1 042 424 votantes con una tasa participativa de 77% del padrón, porcentaje altísimo aún para los países con democracias consolidadas.

Si las ingenierías electorales son de difícil análisis en cualquier país del mundo, podemos imaginar lo que son en las condiciones en las que se vive en Palestina. Al parecer el triunfo de HAMAS se separaba de los votos obtenidos por Fatah por un bajo porcentaje, y la dispersión de los votos permitió la sobrerrepresentación de HAMAS en el Parlamento. De cualquier forma, la popularidad de la organización fue en aumento y se mostró que pese a todo la vía electoral se reforzó sobre la vía armada en los últimos tiempos.

Muchos elementos coincidieron en ese triunfo, el retiro de Gaza de Israel en 2005 fue percibido por un sector de los palestinos como consecuencia de la “resistencia armada” a la ocupación. Luego HAMAS incrementó su prestigio al controlar directa o indirectamente municipalidades importantes como Jénine, Tulkarem, Jalkiliya, Ramallah y Belem; y obligando a sus donantes a enviar sus recursos a través de las ONG. Las consignas de campaña de los candidatos de HAMAS fue “Cambio y reforma, mejoras en la vida cotidiana y respeto a los valores islámicos”. Como se aprecia la primera parte de la consigna podría ser suscrita por cualquier partido democrático del mundo.

También la sospecha de corrupción y clientelismo por parte de Fatah, con hegemonía política en Palestina desde hacía más de una década, algo que debió con mucho tanto al liderazgo de Yasser Arafat como a la ausencia de un estado, contribuyó a explicar el triunfo por la participación de quienes incluso habían sido fieles partidarios de aquella organización. Por cierto, confrontada entre los viejos y los jóvenes que buscan distanciarse para salvarla.

El programa de HAMAS se pronunciaba contra la ocupación, sin dejar de aludir a la “lucha armada”. Para los candidatos, los

palestinos tienen el derecho de recuperar su territorio histórico como un bien *waqf* que les ha sido concedido por Dios, para instalar un Estado con Jerusalem como capital y lograr el retorno de los refugiados; un punto que siempre ha sido obstáculo insalvable en las pláticas el establecimiento del Estado palestino. La organización se ha expresado también a favor de una “larga tregua” si Israel regresa a sus fronteras de 1967. El acuerdo no reconocerá necesariamente la existencia de un Estado judío.⁴

También explica el triunfo de HAMAS su actividad entre los universitarios y los profesionistas, en cuyos organismos ha ocupado muchas posiciones a través de procesos electivos. Ha creado, además, organizaciones de mujeres y niños para el aprendizaje del Corán, pero también para otorgar servicios médicos, higiene y salud, en particular en las zonas más desfavorecidas. Con los triunfos en las municipalidades, más de 40% de los palestinos vivían ya en poblados administrados por HAMAS antes de las elecciones parlamentarias. El otorgamiento de servicios allí donde los gobiernos no pueden otorgarlos ha contribuido a la popularidad de esos organismos fuera del Estado, gracias a apoyos económicos de procedencia diversa como sucede también con Hezbollah en Líbano.

¿Y EL FUTURO?

Ryszard Kapuscinski piensa que el futuro está en las sociedades multiculturales,⁵ si esto es así el Medio Oriente tiene posibilidades de resurgir por los aportes culturales más diversos, pese a las declaraciones altisonantes y agresivas de los líderes que no sólo quieren hacerse escuchar, sino

4 Le Monde, 29 de Enero de 2006.

5 Nexos, enero de 1997.

aniquilar al adversario. Su discurso ha sido ese desde los tiempos bíblicos. Cualquier político de derecha en Israel puede invocar las muertes de HAMAS o Hezbolláh, sin generar reacciones, pero si acaso el presidente de Irán dice lo mismo respecto al gobierno israelí, las reacciones en Occidente lo señalan de inmediato. Mahmud al-Zahar, el principal líder de HAMAS en la Franja de Gaza, fue terminante en una entrevista a propósito de considerar todo el Estado de Israel como territorio ocupado. “Nosotros estuvimos siempre aquí pero el movimiento sionista nos ocupó. Cualquier ocupación, donde sea, es rechazable. Pero a nosotros nos llaman terroristas porque somos musulmanes”. También fue contundente respecto a que bajo el régimen islámico “todos tienen derecho a vivir como musulmanes, con igualdad de derechos y deberes. Pero no pueden vivir como los dueños de Palestina, especialmente considerando que es tierra *wafq*, o sea, pertenece sagradamente a la nación islámica”.⁶

Por todo ello, insiste en que no hay siquiera el posible eventual reconocimiento del Estado de Israel, porque su propósito es la creación de un “Estado panislámico, panárabe”. Y no se trata solamente de Cisjordania o de la Franja de Gaza, sino de todo el territorio que Israel tomó en 1948, en 1956, en 1967 y con la ocupación de Líbano en 1982 y de nuevo la del año 2000 en Palestina, sino de toda la tierra ocupada que considera completamente ilegal. Su NO respecto al reconocimiento de Israel es rotundo: “Este no es un conflicto moral. Es un tema de poder y nosotros nos defendemos. No hay aquí cuestión de igualdad. Su poderío no es eterno y nuestra debilidad tampoco. Tarde o temprano vamos a compensar todo esto históricamente”.⁷

6 El Universal, 10 de Agosto de 2005.

7 *ibidem*.

HAMAS está dividido entre duros y pragmáticos, estos pueden dar pruebas de flexibilidad con la tregua de “larga duración” bajo las condiciones de aceptar un Estado palestino en los territorios ocupados. Fueron ellos quienes impusieron la idea de las elecciones y la tregua respetada desde 2005. Por el contrario, los radicales asumen posiciones “militares” y privilegian la “lucha armada” para liberar a toda Palestina y llevarla a las posiciones previas a 1948.⁸

Mahmoud Zahar, desde su postura radical, reviró negándose a reconocer a Israel pero considerando la posibilidad de llegar a una “tregua de largo plazo”. Esta es la vía que se busca para restablecer la convivencia siempre y cuando HAMAS asegure que no realizará acciones armadas en contra de Israel o al límite, deberá desarmar a sus milicias. La organización tendrá que aprender a ser parte de la Autoridad Palestina que, aun sin ser Estado, tiene que orientar los asuntos sociales y políticos de los territorios ocupados.

Como se había previsto en la instalación del Consejo Legislativo Palestino del 18 de febrero de 2006, la presidencia del mismo recayó en Abdel Aziz Doueik, electo legislador por Cisjordania y al día siguiente se confirmó el nombramiento de primer ministro en Ismail Hamiyeh, nacido en el campo de refugiados de Shati en Gaza en 1960, profesor de religión y padre de once hijos. Hizo sus estudios en literatura árabe y se le expulsó de Israel a Líbano en 1992 y a su regreso, un año después, la Universidad islámica de Gaza en la que había obtenido el grado, lo hizo dean. Estuvo cerca de Ahmad Yassine, a quien sustituyó en la organización y desde 1998 se le ubica como intermediario entre HAMAS y la Autoridad Palestina.

Los antecedentes del nuevo primer ministro palestino permitían suponer que podía gobernar en coalición con Fatah y

⁸ Stéphanie Le Bars y Pilles Paris, Por qué Hamás ha ganado, Le Monde, 27 de enero de 2006.

porque, además, se estima que esa organización sostiene 30 000 hombres en las milicias armadas que, aunque solamente están ubicadas en Gaza, sería una preocupación del gobierno que se formaba. Con cierta expectativa esperanzadora se consideró a Abdel Aziz Doueik de tendencia moderada o pragmática, según *Le Monde* y *The Washington Post*, o menos radical de acuerdo con *The New York Times*. El gobierno de Israel, por su parte, piensa que privilegia la violencia sobre la diplomacia. Los hechos han reforzado la incertidumbre porque ha rechazado los acuerdos de paz que la Autoridad Palestina firmó en Oslo y no aceptó continuar con los planes de la Hoja de ruta. Pero, de inicio, el gobierno israelí opinó enfático: la Autoridad Palestina “se ha definido a sí misma como una entidad hostil”.

Para hacer contrapeso al presidente, Mahmoud Zahar, reputado como radical, encabezaría el grupo de los diputados islámicos, con la línea política de Yassin, el fundador de HAMAS. En la inauguración del Consejo Legislativo, ese 18 de febrero de 2006, el presidente de la Autoridad Palestina, Mahmoud Abbas, declaró: “El cambio internó que resultó de las elecciones legislativas con mayoría parlamentaria obtenida por HAMAS no debe servir de pretexto para nuevas agresiones contra nuestro pueblo o para ejercer un chantaje en su contra”. Luego agregaría: “El pueblo palestino no debe ser castigado por su elección democrática”.⁹

Abbas anunció que la presidencia de la ANP y el gobierno mantendrían las negociaciones con Israel, que considera como una acción estratégica realista, porque una conducción “seria y sabia de esas negociaciones nos permitirá realizar nuestra aspiraciones nacionales”. (Ibidem)

Las profundas necesidades económicas de Palestina eran la prioridad para el nuevo gobierno. Un dato apabullante es

⁹ Reforma, 18 de febrero de 2006.

que del presupuesto de 130 millones de dólares, el déficit mensual de la ANP se eleva 75 millones de dólares. La ayuda internacional a Palestina en 2005 fue de mil millones de dólares, distribuidos en un tercio para ayuda humanitaria, un tercio para proyectos y otro tanto para el presupuesto directo de la Autoridad Palestina. La mayor parte de la ayuda, entre 200 y 360 millones de dólares procede de los países árabes. La comisión europea ha otorgado 80 millones de dólares y otro fondo procede de países como Japón. Hay que considerar también esa ayuda, que aunque incide directamente en su economía y en su forma de vida es en beneficio de Israel. Tal fue el caso en 2004 cuando Estados Unidos aceptó otorgarle 20 millones de dólares controlados por Israel para cubrir la deuda contratada con la compañía de electricidad.

El problema del desempleo es acucioso y se incrementó cuando, luego de los acuerdos de Oslo, Israel suspendió los permisos de trabajo de miles de palestinos en Gaza para fijar una cuota de 4 mil. También es la causa de la enorme burocracia que mantiene la ANP que da trabajo a 140 mil personas, de las cuales 70 mil se empeñan en los servicios de seguridad. Aun así la desocupación de la población económicamente activa es de 35 por ciento, pero lo más dramático es que la mitad de la población de 3 millones 500 mil está por debajo de la línea de pobreza establecida en 2 dólares diarios por persona.¹⁰

El primer ministro de Israel, Ehud Olmert, declaró con cinismo que boicotearía al gobierno palestino emanado de HAMAS y pidió a otros gobiernos a hacer lo mismo y enseguida inició acciones económicas al respecto. Pero la estrategia también incluía el asedio armado a su población, como se demostraría en las acciones que luego tuvieron lugar.

¹⁰ Le Monde, 17 de Febrero de 2006.

El asedio armado como respuesta al activismo de HAMAS, el boicot, la muralla que aislaba aún más a los palestinos eran las formas como se reaccionaba al triunfo de un proceso democrático cuyos resultados no habían sido “políticamente correctos”, cuando por los arreglos entre las potencias se quería el triunfo para reforzar a Fatah. Lo primero fue asfixiar económicamente al pequeño territorio suspendiendo la ayuda internacional y la que Israel debe proporcionar, según los tratados internacionales, por ser una fuerza de ocupación. Esas medidas, aunadas a la destrucción de los bombardeos, ha provocado que 80% de los habitantes de Gaza viva por debajo del umbral oficial de la pobreza; por lo cual más de un millón, del casi millón y medio que vive allí, deban recibir ayuda alimenticia del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA), en un equivalente a un poco más de dos dólares diarios.

En el informe del señor John Dugard, relator especial, sobre la situación de los derechos humanos en los territorios ocupados desde 1967, de su visita realizada en diciembre de 2006, hizo esta dramática descripción: “los pescadores no tienen trabajo debido a la prohibición de la pesca a lo largo de gran parte de la costa de Gaza; muchos comerciantes han tenido que cerrar sus tiendas debido a la falta de poder adquisitivo de los habitantes de Gaza; las pequeñas fábricas que contrataban a unos 25 000 trabajadores también han cerrado; y los funcionarios públicos, que teóricamente están empleados en realidad no reciben sueldo debido a la retención por Israel de los fondos adeudados a la Autoridad Palestina y a la negativa de la Unión Europea y de los Estados Unidos de transferir las donaciones a la Autoridad Palestina. Por consiguiente, cerca de 70% de la fuerza de trabajo potencial de Gaza no tiene trabajo y no recibe sueldo”.

Pero, por si no fuera poco, su población ha sido encerrada en un muro que la Corte Internacional de Justicia consideró el 9 de julio de 2004 que era contraria al derecho internacional y pedía a Israel detener la obra en construcción. Se ha reconocido que dicho muro tomó tierra en propiedad privada de los palestinos e hizo imposible el contacto cotidiano entre familiares y aun dificultó a los estudiantes su asistencia a las escuelas y a los profesionistas tener que emplear horas para llegar a su lugar de trabajo que antes del muro les tomaba 10 minutos. El mismo relator calculó que 60 mil 500 palestinos que viven en 42 aldeas y pueblos de la Ribera Occidental quedarían encerrados, mientras 500 mil tendrían que atravesar el muro (es decir, rodearlo) hasta encontrar un puesto de control para llegar a sus campos y a sus trabajos.

En esa situación de apartheid, como el mismo relator la calificó, vivían los habitantes de Gaza cuando en solamente en el mes de noviembre de 2006 vivieron 656 incursiones de las fuerzas militares israelíes provocando cientos de muertes entre los palestinos. La situación de apartheid se refuerza con el siguiente dato; cuando Tony Blair visitó Gaza en 2007 había 521 puestos de control y ahora han aumentado a 699,¹¹ provocando mayores dificultades en los traslados.

El lamentable incidente de las caricaturas de Mahoma que sobrepasó cualquier previsión del impacto de los medios en la globalización, creó una situación poco favorable para los acuerdos políticos, sobre todo cuando se trata de las sociedades árabes. No obstante, los planes para alentar los procesos democráticos por parte de Estados Unidos y su cumplimiento en Palestina, hacen de HAMAS un gobierno electo por la voluntad de sus ciudadanos -así fuera por un margen pequeño- que lo consideran legítimo y según la publicación Turkish

11 David Hare, Wall A Monologue, The New York Review, abril 30, mayo 13 de 2009.

Weekly del 22 de febrero de 2006, había buenos augurios en el contacto de los líderes de HAMAS con el embajador de Estados Unidos en Ankara. Lo cual expresaba convenientemente el papel mediador que quería asumir el gobierno de Turquía. Pero el Departamento de Estado juega en dos pistas, según la visita que entonces hiciera Condoleezza Rice a los países árabes que se vinculaba a la estrategia para presionar a los palestinos negándoles los apoyos económicos indispensables.¹² No era del todo claro si de acuerdo con las reglas de los países occidentales la Autoridad Palestina lograría ampliar su legitimidad fuera de su ámbito territorial de gobierno.

Las condiciones no resultaban halagüeñas y el máximo tribunal de Israel rechazó el 14 de diciembre de 2006 una demanda presentada por el grupo defensores de libertades civiles para detener los asesinatos selectivos que practica el ejército y los servicios de seguridad en contra de dirigentes de facciones armadas palestinas. El tribunal argumentó que la táctica podría estar justificada bajo leyes de guerra. Argumento que sólo tiene lógica en un Estado como el de Israel que paradójicamente se ha negado en forma sistemática a aplicar la pena de muerte y desde su existencia sólo ha habido dos condenas, la segunda a Adolf Eichman.

Utilizando ataques aéreos o comandos secretos, Israel ha perseguido y matado a decenas de militantes palestinos durante seis años de enfrentamientos, misiones que también han causado regularmente bajas civiles. La práctica fue censurada internacionalmente y por ella se acusa a Israel de aplicar una política de asesinato ilegal. El Alto Tribunal de Justicia, rechazó las peticiones presentadas por un grupo de presión pro-palestino y otros organismos de derechos en el 2002, cuando falló que los argumentos del Estado podían tener valor legal en algunos casos.

¹² L'Orient Le Jour, Beirut, 22 de febrero de 2006.

HAMAS VS FATAH

La primera reunión plenaria del Consejo Legislativo Palestino después de las elecciones mostró la fatal tensión entre Fatah y HAMAS. Los diputados de aquella organización abandonaron la sala siguiendo a su líder Asma al-Ahmad, luego que HAMAS decidió abrogar la decisión del 13 de febrero. Las medidas adoptadas ese día concedían mayores atribuciones al presidente de la Autoridad Palestina, Mahmoud Abbas, como el nombramiento de los jueces por la Corte Constitucional y los nombramientos de miembros de Fatah en puestos claves de la administración.¹³

Los problemas políticos confluyeron en el terreno de lo social y los enfrentamientos entre las dos organizaciones llegaron incluso a algunos enfrentamientos armados. El gobierno apenas había podido funcionar, entre otras razones de peso, por el cese de la ayuda internacional a HAMAS y por la postura de Israel donde el gobierno de Olmert se propuso dificultar aún más la vida en Palestina con los ataques constantes que quitaron la vida a numerosos civiles.

Hacia el fin de 2006, las tensiones se agravaron entre los mismos palestinos cuando el 15 de diciembre HAMAS acusó a la guardia del presidente Mahmoud Abbas de haber intentado asesinar al primer ministro Ismail Haniyeh. Los disparos provocaron cinco heridos, entre otros su hijo y uno de sus consejeros políticos. Transportaba, según se dice 35 millones de dólares reunidos en su gira por los países árabes y esperaba en Rafah, punto fronterizo entre Egipto y Gaza cuando el gobierno israelí decidió cerrarlo. Estuvo ahí más de ocho horas y al final pudo volver a la Franja de Gaza pero sin el dinero reunido; lo cual incidió en la crisis económica en que los países

13 L'Orient Le Jour, Beirut, 7 de marzo de 2006.

occidentales colocaron al gobierno de HAMAS, al que consideran terrorista.

El 17 de diciembre el presidente de la Autoridad Nacional Palestina, Mahmud Abbas, convocó a elecciones anticipadas para superar la crisis política entre HAMAS y Fatah. Luego del anuncio los enfrentamientos entre ambas organizaciones aumentaron, integrantes de la primera organización se manifestaron contra la iniciativa de la segunda. Los de HAMAS acusaron al líder de al-Fatah, Mohammed Dahlan, de haber organizado el atentado contra Haniyeh. Por su parte, la OLP divulgó que no habría elecciones antes de mediados del año de 2007. Considerado Haniyeh como un “hombre honorable” por Abbas, le consideró responsable del cese de los recursos extranjeros porque se niega a renunciar a la violencia.¹⁴

Abbas anunció que se reuniría con la Comisión Electoral Central y los comicios podrían realizarse tres meses después de la emisión de un decreto. De darse combates mayores entre las facciones palestinas, puede decretar un estado de emergencia de 30 días, con lo cual asumiría todas las facultades del gobierno actual. Para lograr un lapso mayor requiere el apoyo del Parlamento controlado por HAMAS.

Cuando se pensaba que la alternativa podía ser la creación de un gobierno moderado que reconozca a Israel para poner fin al congelamiento de los recursos extranjeros en Palestina, el 25 de enero de 2007. El presidente palestino Mahmoud Abbas y la ministra del Exterior israelí Tzipi Livni, condenaron en el Foro Económico Mundial los extremismos de ambos lados. Abbas sostuvo que los niveles de pobreza en Gaza se habían disparado a niveles récord debido a las restricciones impuestas por los israelíes y la destrucción de la infraestructura palestina”. Abbas mencionó, en una apreciación cercana al Relator de la ONU,

14 Milenio, 17 de diciembre de 2006

que 79% de los habitantes de la franja de Gaza vivía por debajo de la línea de la miseria y 59% en absoluta pobreza. Dijo que la situación de los 2.5 millones de habitantes de Cisjordania es tan desalentadora como la del millón y medio de los palestinos en Gaza.

Con el fin de formar un gobierno de unidad nacional, HAMAS y Al Fatah, a través de los líderes palestinos, acordaron en la Meca el reparto de ministerios. De esa forma se buscó detener los enfrentamientos que han llevado a la muerte a 90 personas desde el mes de diciembre. Por parte de HAMAS estuvo el líder Jaled Meshaleh, el presidente palestino Mahmud Abbas y el primer ministro Ismail Haniya.¹⁵

En el tercer aniversario de la muerte de Yasser Arafat, el intercambio de disparos entre Fatah y HAMAS causó varias muertes y la detención de militantes de la organización por el partido islamista. Según el alto mando policial Islam Shahuan fueron detenidos porque “Son quienes organizaron el acto del lunes y son sospechosos por su responsabilidad en el caos en que degeneró la manifestación”. Por lo demás, la Autoridad Nacional Palestina ha detenido a cientos de militantes de HAMAS, entre ellos a 40 diputados.¹⁶ Proceso que presagió lo que vendría en 2008 que aún con el asedio y posterior invasión de Israel, HAMAS y Fatah seguían responsabilizándose unos a otros de actos persecutorios, encarcelamiento y hasta asesinato. Por supuesto, no se aclara cómo Abbas destituyó al gobierno de Haniye, evidenciando las rupturas y desacuerdos entre ambas organizaciones.

En un clima de constante tensión en el interior del mundo palestino que debilita a los dos grupos políticos más importantes, sólo era cuestión de esperar y Ehud Olmert

15 El País, 8 de febrero de 2007.

16 El País, 14 de noviembre de 2007.

declaró que en Gaza se estaba dando una guerra entre el Sahal y los terroristas, debido al lanzamiento de los cohetes palestinos Qassam que causan zozobra entre la población porque, dado su primitivismo e imprecisión pueden caer en una casa o en una escuela o matado a algún civil. El primer ministro anunció, además, que construirá dos nuevos asentamientos judíos en Cisjordania, Maalé HaJamishá y Har Jomá con 740 apartamentos. Asimismo dijo que cuidaría no causar una crisis humanitaria en el millón y medio de palestinos que viven en los 330 kilómetros cuadrados de la franja de Gaza.¹⁷

¿SE PUEDE LLEGAR A UNA CONCLUSIÓN?

En ese contexto se dio la nueva campaña del Sahal sobre Gaza con la “Operación plomo fundido” en la transición entre el 2008 y el 2009; era un tiempo marcado por la toma de posesión de Barak Obama como nuevo presidente de Estados Unidos y tal festividad no debía ser ensombrecida por los nubarrones de los misiles y las bombas racimo y de fósforo que lanzaban los cazabombarderos de Israel. Los bombardeos despiadadamente segaron la vida de cientos de civiles como si los militantes de una organización no lo fueran igualmente. Las reseñas ponen de relieve la vida de las mujeres y de los niños. ¿Cuál ética dice que valen más que la de los jóvenes varones?

Muchas muertes hay que lamentar, pero fue principal motivo de escándalo la treintena que dejó el ataque del ejército israelí a una de las escuelas de la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados donde habían encontrado acomodo en el poblado de Yabalia, el 6 de enero de 2009. Los hechos no han logrado esclarecerse pese a la investigación que se realiza. El relator especial para la situación de los derechos

17 El País, 24 de diciembre de 2007.

humanos en los territorios ocupados, Richard Falk, destacó las crisis humanitaria debido al bloqueo sin precedentes de Gaza impuesto por Israel. Consideró las acciones armadas como un “crimen de lesa humanidad” y criticó lo poco que ha hecho la ONU para evitar las masacres de palestinos. Eso sí, hubo protestas de varios gobiernos pero durante los primeros doce días sólo se escucharon las voces de la sociedad civil en los países árabes, en Francia, España, Italia, Estados Unidos y aún en Israel; pero no hubo respuestas enérgicas de parte de los gobiernos, ni siquiera de la Autoridad Nacional Palestina, para frenar los desproporcionados ataques iniciales del ejército israelí en la Franja de Gaza, como si hubiera el acuerdo de que la campaña terminaría el día de ingreso de Barak Obama en la Casa Blanca. El presidente George W. Bush se llevaba así el descrédito que poca merma hacía ya a su desprestigiada figura.

Las acciones buscaban no solamente amedrentar a los palestinos del lado de hamas, como ya ha sucedido otras veces, sino seguir debilitando su gobierno y destruyendo su escaso infraestructura en detrimento de las condiciones de vida de la sociedad que le dio el triunfo en las urnas. Ya lo había dicho Mahmoud Abbas, se trataba del castigo por los resultados de las elecciones democráticas en los territorios palestinos. Pero ¿es la democracia electoral la que necesitan esos sitios? O, por el contrario, se trataría de encontrar formas de convivencia, de equidad social, de salvaguardar los derechos humanos más elementales para la supervivencia que las elecciones no garantizan por sí mismas.

Pero lo más grave es que Israel siga poniendo todas las trabas para la construcción del Estado palestino, ese 46% (porcentaje muy disminuido al día de hoy) del territorio controlado por el Mandato Británico, según la resolución 181 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, que debía convertirse en

país. Cumplida sólo parcialmente esa resolución al crearse el Estado de Israel, de las dos entidades propuestas, permite una situación anómala tolerada por el resto de los países, como si los millones de palestinos carecieran de las garantías de otros ciudadanos del mundo, confinados a los campos de refugiados y convertidos en escoria por el colonialismo que se resiste a desaparecer.